

# EL CONTENDOR DE LOS GOBERNADORES

(1808 - 1890)

*Por Eugenio Astol*

Su padre, después que vino a Puerto Rico se fijó en Mayagüez. Aquí conoció a su esposa, María Antonia de la Torre, de la familia de los Gobernadores.

## SAGRADO NOTA

Universidad del Sagrado Corazón

El documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en el Área de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

mero en relación con las muchidumbres del país, suplía esta deficiencia con el decidido apoyo gubernamental. Si constituido políticamente, carecía de verdaderos principios políticos. Formulando, generalmente, españoles pacíficos en la metrópolis, quienes por tal circunstancia se creían con más derecho a titulante así que los nacidos en la colonia. De aquí, la popular frase, el *yo y el allí*. Imita y burla dentro de los procedimientos resarcidores de entonces. Dando relieve oficial a ese aspecto del colonaje, tuvimos, con excepciones escasas, una serie de gobernadores altisonantes y estirados, con todos los defectos del militarismo cuando se ingiere en la vida civil, para quienes el orden y mando era la supremo ley. Pero los patriotas puertorriqueños tenían coraje y nervio suficientes para hacerles trogar sus demandas,

Siempre se remontaban muy por arriba de ellas. En estos casos, se destaca muy singularmente la silva figura del Dr. Pedro Gerónimo Goyco, quien tuvo más de un serio altercado con los reyes u reyes de la Fortaleza.

Nació nuestro compatriota en la ciudad de Mayagüez, el 28 de junio del旱diente año de 1808.

Su padre, don Gerónimo Goyco, era italiano, de Boca de Cattaro, y su madre, doña Dolores Celolom, puertorriqueña, de Aráujo, hija de padres peninsulares nacidos en Aragón. Su abuelo paterno fue un comerciante que estableció en dicha población de Italia.



Dr. Pedro Gerónimo Goyco.

en una playa cerca de Mayagüez, para que volviese a su hogar. Y Goyco huyó, según le mandaron, por miedo a su padre don Gerónimo, quien había reversionado en diversos ocasiones a favorables de su familia, ignorando que vivían en celadas con él.

Dirigió el estudiante nuevamente a nuevo la capital dominicana. Allí estudió hasta hacerse Bachiller en Artes. En 1824 dirigió a Francia para continuar sus estudios en París, en cuya universidad se graduó de Doctor en Medicina y Cirugía.

En aquella época contrajo matrimonio con la señora Cecilia Dupuis de Saint-Victor, hija de un coronel del ejército francés.

En 1834, ya terminada su carrera, salió para España, y hallándose en Madrid, fue atraída la atención por la epidemia del cólera. Goyco ofreció sus servicios al Gobierno, siendo destinado al hospital del Saladero, y donó a dicho establecimiento circulario la remuneración que recibiera como pago de su labor. Por este filantrópico acto, la Reina María Cristina de Nápoles, en fecha 12 de febrero de 1846 le otorgó la Cruz de Caballero Comendador de la Real Orden Americana de Isabel la Católica. En 1871, entrando en España don Alfonso de Saboya, le fue concedida la Gran Cruz de dicha Orden. En 1840 regresó el doctor Goyco a Puerto Rico en unión de su esposa, demolidiéndose en San Juan, donde ejerció su profesión como médico homóspita.

Un hombre de su temple no podía permanecer in-

(Pase a la página 29)